

PRESENTACIÓN

La cuestión de los tiempos y su relación con la educación ha sido abordada en diferentes números de *Pedagogía Social Revista Interuniversitaria*, pero siempre desde la perspectiva de los tiempos libres y del ocio. En esta ocasión lo hacemos situando la conciliación en el foco de análisis, entendiéndola como el derecho de toda persona a desarrollarse en las esferas individual, familiar, laboral y social desde la armonización de los tiempos que lo hacen posible. Una tarea compleja en la que también cabe –y es necesaria– una lectura desde la Pedagogía Social.

En los últimos años se han identificado como elementos definitorios de nuestras sociedades contemporáneas la aceleración progresiva de los tiempos y la simultaneidad de tareas y presencias, facilitadas por las tecnologías que caracterizan nuestro modo de vida. En este contexto –al que se suman otras variables como las crecientes exigencias de un sistema productivo en el que predomina la precariedad laboral–, se hace más complejo el ya difícil reto de la conciliación que, además –y aunque no debería– tiene un claro sesgo de género. La huelga de cuidados, de consumo, laboral y educativa del pasado 8 de marzo en nuestro país no es ajena a esta cuestión: la desigual distribución de los tiempos y la todavía escasa corresponsabilidad en los diferentes ámbitos de la vida.

El tiempo es un elemento transversal a las realidades sociales y en él se desarrolla la cotidianeidad en la que transcurre nuestro día a día. En este

sentido, también la cotidianeidad es una seña de identidad de la Pedagogía Social: ella como ciencia, y la Educación Social en tanto que disciplina, buscan la transformación social para lograr una mayor equidad. Y por ello están presentes en diferentes ámbitos de la vida cotidiana, a través de una educación permanente y a lo largo de toda la vida, que se asiente en valores cívicos y que preste especial atención a los procesos que dan respuesta a los problemas socioeducativos con el fin de lograr la plena inserción social de la ciudadanía.

Por tanto, es necesario educar para cuestionar el modelo social que tenemos y los tiempos de los que se dota, apelando a la corresponsabilidad y a la igualdad de derechos y oportunidades, para repensar si es posible desacelerar y mejorar la calidad de vida.

El monográfico que presentamos se sitúa en estos planteamientos y tiene como elemento transversal la cuestión del género y los diferentes usos y desiguales presencias de hombres y mujeres en los tiempos cotidianos. Se abre con un artículo marco titulado *Lo que el tiempo esconde, o cuando lo social necesita de la pedagogía*. En él, José Antonio Caride parte de una exposición de los cambios científicos y tecnológicos que han influido en la alteración de la relación espacio-tiempo, reflexionando sobre su incidencia en la vida cotidiana desde una perspectiva educativa.

Le sigue un estudio longitudinal realizado por el grupo de investigación SEPA-interea de

la Universidad de Santiago de Compostela. Los proyectos competitivos de carácter autonómico “Escuelas, familias y ocio en la conciliación de los tiempos cotidianos de la infancia: problemáticas específicas y alternativas pedagógico-sociales en la Galicia urbana” (2008-2010) y “La conciliación en los tiempos cotidianos de la infancia en Galicia: problemáticas específicas y alternativas pedagógico-sociales y prácticas de ocio en las escuelas, familias y comunidades”(2014-2016) permiten hacer un análisis sobre la incidencia que la crisis económica ha tenido en la conciliación de las familias gallegas con hijos escolarizados en educación primaria. Los datos presentados por Rita Gradaílle, Belén Caballo y Juan José Lorenzo evidencian una clara polarización en la medida en que se incrementan las familias que concilian mejor (muchas de ellas por haber perdido el empleo alguno de sus miembros) o peor (por la precariedad laboral que obliga a más horas de trabajo), disminuyendo la franja intermedia, que era la predominante en el primero de los estudios.

El tercero de los artículos toma como referencia datos del segundo de los proyectos citados para estudiar *Luces y sombras en torno a la conciliación de las familias con hijos e hijas con NEAE: un estudio en Galicia*. Laura Varela, Esther Martínez y Ángela de Valenzuela visibilizan las mayores dificultades que en el día a día experimentan las familias con hijos e hijas con algún tipo de diversidad, siendo las que más problemas encuentran ante los desajustes temporales entre la jornada laboral y los tiempos escolares y extraescolares. Todavía estamos lejos de responder a la idea de inclusión social formulada por la UNESCO.

Sin duda, los problemas de conciliación horaria afectan decisivamente a la vida familiar y se agudizan en el caso de familias con hijos e hijas

a cargo. Esta es la realidad que, en relación al ocio, abordan las dos últimas contribuciones de este monográfico. Eva Sanz, Magdalena Sáenz de Jubera y Rufino Cano analizan las *Actitudes de padres e hijos hacia un ocio compartido en familia*. Con datos del proyecto I+D+i “De los tiempos educativos a los tiempos sociales: la cotidianidad familiar en la construcción del ocio físico-deportivo juvenil” (EDU2012-39080-C07-05) concluyen que, en general, hay un ambiente familiar positivo y actitudes muy favorables de padres e hijos para la práctica de ocio en familia.

Por su parte, Andrea Maroñas, Rubén Martínez y Lara Varela regresan a la realidad de la comunidad autónoma gallega para presentar datos y reflexiones referidas al ocio y los tiempos compartidos en familia, analizando la influencia del nivel educativo y económico de los progenitores en las prácticas de ocio cultural y deportivo familiar, demostrando que la corresponsabilidad se incrementa con el nivel de estudios y que la presencia de la madre en solitario es mayor cuando el nivel de ingresos es menor.

En definitiva, la lectura de este monográfico permite comprender que la conciliación -entendida en toda su complejidad- apela a la ética y a los derechos humanos; a la vez que cuestiona la actual distribución de los tiempos y los ritmos de vida cotidiana. Pero también permite reflexionar en torno a un modelo socioeconómico en el que los tiempos de trabajo siguen ocupando un lugar central, situando en la periferia los dedicados a los cuidados, al ocio y a la implicación comunitaria. Unos temas-problemas respecto a los que la Pedagogía Social tiene muchas cosas que decir.

Rita Gradaílle Pernas

M. Belén Caballo Villar

Universidad de Santiago de Compostela